

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
PROVINCIA: trimestre adelantado.....	20 »
Por conducto de los corresponsales.....	24 »
ULTRANAR Y EXTRANJERO: trimestre.....	70 »
IDEM IDEM semestre.....	120 »

Remitidos, anuncios y comunicados á precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscritores.

MIERCOLES 31 DE JULIO DE 1872.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los corresponsales de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 411.

SECCION OFICIAL.

Decreto del ministerio de Estado, fecha 14, nombrando caballero de la insigne orden del Toison de oro al príncipe Oscar Federico de Suecia.

—Real orden del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 27, nombrando para el registro de la Propiedad de la Mota del Marqués, de cuarta clase á D. Manuel Montero y Montejo, registrador de Sigüenza.

—Real orden del de Fomento, fecha 29, disponiendo que se haga la aclaracion de que los minerales de hierro en general pertenecen á la tercera seccion, correspondiendo á la segunda la especie particular llamada *hierro de pantanos*.

—Continúa la insercion de despachos telegráficos y exposiciones recibidas por el Gobierno con motivo del criminal atentado cometido contra SS. MM.

LA PRENSA.

MADRID 31 DE JULIO DE 1872.

LAS MANCHAS DE COLOR DE TINTA.

Todos los dias y en diferentes tonos, vienen los papeles *soi disant* radicales, ocupándose con su natural d. sentido de las ridiculas y extemporáneas palabras pronunciadas por el jefe PELEON á bordo de la fragata *Villa de Madrid*, insistiendo torpemente en la llamada cuestion de los dos millones de la caja de Ultramar, cuya inversion está perfecta y claramente justificada.

Alíentales en esta miserable y ruin empresa, el orgulloso Sr. Zorrilla, cuya vida política está salpicada de manchas como puños, de color de tinta, y secundan sus viles propósitos otros hombres de historia y antecelentes despreciables.

No nos ofenden ni lastiman sus calumniosas apreciaciones, esperamos tranquilos el día de la justicia para desvanecerlas y confundir á sus autores; pero entretanto se las arrojamos á la cara con el soberano desprecio que merecen, recordándoles que no es prudente hablar de sogas en casa del ahorcado.

Cuatro periódicos, de distintas procedencias, defienden hoy al llamado partido radical, los cuales, obedeciendo las órdenes del hombre soberbio é inepto que produjo la revolucion de Setiembre, se entretienen en probar que lo de los «puntos negros» es aplicable exclusivamente al partido constitucional; y á nosotros, que nos honramos de estar á él afiliados, nos toca rechazar este concepto, demostrando que las manchas de color de tinta son propiedad indiscutible de los hombres del radicalismo.

Figura como jefe de esta partida, siquiera sea nominalmente, D. Manuel Ruiz Zorrilla, de procedencia progresista, y que por satisfacer sus temerarias aspiraciones, no vaciló en destruir á su partido, haciendo traicion á los que les consideraban, á pesar de los servicios negativos que le habia prestado. El Sr. Zorrilla, emigrado voluntario y victima inconsciente de la persecucion que sufrieron los verdaderos revolucionarios, no podia en su orgullo satánico conformarse á representar un papel secundario, despues del triunfo que ningun sacrificio le habia

costado; era preciso ser jefe y para conseguirlo se sublevaba contra el inolvidable caudillo de la libertad, el ilustre general Prim, aspirando á sobrepasar á los que merecian y merecieron siempre la absoluta confianza de aquel génio. Esta es la primera mancha de color de tinta que observamos en su manchada historia. Sigamos.

Rota la conciliacion de los partidos que contrubuyeron á la obra revolucionaria, el Sr. Zorrilla creó llegada la hora de satisfacer sus ambiciones, y faltando á las consideraciones que debia á su partido y á las que exigia una amistad leal y sincera, no acepta la participacion que en el Gobierno se le ofrecia, y se declara en abierta rebelion con sus amigos, porque aquel ofrecimiento no llena sus injustificadas y temerarias pretensiones. Acepta la jefatura de una fraccion política, en la que figuran hombres que le son incomparablemente superiores en talento y servicios á la causa revolucionaria, y otros que le insultaron groseramente llamándole «corador de taberna y Perico el ciego»; pero esto no importa; le llaman jefe de pelea, él cree serlo y ya tiene en parte satisfecha su codicia: es necesario, sin embargo, continuar la obra empezada, y escogitan algo ruidoso que levante la fama y el nombre del hinchado jefe nominal; y al efecto, en la calle del Pez, y en altas horas de la noche, se le dispara, como si dijéramos, un trabuazo, que da lugar á la formacion de diligencias en las que se hace constar evidentemente «QUE NO RESULTARON MÉRITOS BASTANTES PARA CONTINUARLA» y en su consecuencia se sobreesen. Ni los vecinos de las calles inmediatas, ni los señeros, ni nadie de los que por el juez instructor fueron interrogados, vieron ni observaron señal alguna que indicara la comision del supuesto atentado; pero sin embargo, hablaron de él los periódicos, se comentó en los círculos y cafés de Madrid, voló por las provincias el nombre de la sonada victima y creó su importancia, si quiera á los pocos dias del trágico suceso que presenciaron sola y exclusivamente D. Manuel y su desinteresado doméstico, se comentó ya de cómico y soberanamente bufo. Y vamos adelante con las «manchas de color de tinta».

Procurando disimular el despecho que constantemente le atormentaba al verse alejado del banco ministerial, declara en pleno Parlamento que ha perdido la fé y que le falta energia para seguir desempeñando el cargo de diputado; le renuncia y se retira á Tablada para hacer efecto en elevadas regiones, y á los ocho dias renacen la energia y fé perdidas, al ser nombrado presidente del Consejo de ministros. Abandona su refugio, acepta en todas sus partes, muy heterogéneas por cierto, el ministerio que le dan formado, sin consultarle previamente; se asocia á los que *galantemente* le llamaron «corador del Rastro» y ya le tenemos ocupando el puesto que tanto codiciaba. No importa que en el ministerio que preside figure un D. Fernando Fernandez de Córdoba, lugarteniente de Narvaez, á cuyas órdenes derramó muchas veces la sangre de los liberales; no importa que formen á su lado hom-

bres de procedencia republicana; no importa que sean ministros con él otros hombres oscuros y sin historia política; no importa que los iniciadores y caudillos de la revolucion no le acompañen: don Manuel es presidente del Consejo de ministros, aunque caiga sobre su brillante historia otra «mancha de color de tinta».

Durante su omnipotente mando, y con escándalo del universo, se atenta cobarde y villanamente contra la vida de los reyes en una de las principales y más concurridas calles de Madrid: conoce el jefe del ministerio y la autoridad civil de la provincia los horribles detalles de tan repugnante crimen, y sin embargo, se acuesta muy tranquilamente el primero, y permite el segundo que se cometa, sin dictar ninguna providencia que lo evite, y en vez de separar inmediatamente de su destino al gobernador civil de la provincia y de dimitir en masa el ministerio, se ingiere su jefe en las funciones del juez que instrua las diligencias criminales, permitiéndose interrogar á los reos aprehendidos. ¿Qué soberbia arbitrariedad! ¿qué desconocimiento de las más vulgares prácticas jurídicas! El hombre de los «puntos negros» va desapareciendo bajo las «manchas de color de tinta» que le cubren; pero no se detiene en la pendiente en que le ha colocado su soberbia. Se ha cometido un regicidio afortunadamente frustrado: los antecedentes y circunstancias que en el mismo concurren acusan al ministerio y á las autoridades, cuando menos de ineptitud, y el sentido común se resiste á creer que sigan en sus puestos; pues es necesario en este caso, aunque se vierta el tintero sobre la historia de los radicales y de su digno jefe, calumniar traidoramente á un partido para desorientar la opinion pública, que condena justa y merecidamente al Gobierno y sus autoridades, que no supieron ó no quisieron apartar el plomo que pudo asesinar á nuestros reyes.

Y despues de estos hechos y otros que no mencionamos por no hacer interminable este artículo, ¿se atreverán los diarios del Sr. Zorrilla á recordarnos los «puntos negros» de la villa de Madrid?

Concluamos: muy lejos estaba de nuestra mente, al escribir el artículo titulado *Farsas*, que tan pronto se confirmaría el concepto con que le terminamos. El folleto que con el título de *El Rey, Zorrilla y la Masonería* está escribiendo un conocido publicista, nos probará plenamente que D. Manuel Ruiz Zorrilla y sus amigos CONVERTIRÁN EN FARSA LO QUE SIEMPRE Y EN TODAS LAS NACIONES D. EL UNIVERSO HA SIDO Y TIENE QUE SER NECESARIAMENTE SERIO.

OTRO ESCANDALO.

Se nos comunica una noticia que sólo mandando los radicales puede creerse.

Parece que se ha circularo una real orden por el ministerio de la Guerra encaminada á evitar que se vayan á sus casas los soldados del ejército que, procedentes de la quinta de 1868, deben ser licenciados por cumplidos. Aplaudiríamos con mucho

gusto la disposicion del señor ministro de la Guerra, por la tendencia que revela de no dejar el ejército en cuadro; pero siendo su señoría y el Gobierno radical que dirige los destinos del país, el responsable de lo que en el ejército ocurre, ¿podemos hacer otra cosa que censurar duramente, durisimamente, la conducta de tal ministro y de tal Gobierno? ¿Quién no permitió que las Cortes votasen el reemplazo? ¿Quién tendrá que dar cuenta estrecha al país, si por el licenciamiento que ya no puede retardarse más, se vé el ejército reducido hasta el extremo de no poder hacer frente á las graves complicaciones del orden público que todo el mundo ve y espera menos los actuales ciegos gobernantes?

Pero la censura que los hombres que están en el poder se merecen, no es solamente por su imprevision, es por los medios de que hoy se valen para impedir el licenciamiento. Consiste en dar á los soldados que deseen continuar en las filas un plus de cuatro reales diarios sobre su haber. Y preguntamos nosotros: ¿Con qué autorizacion ofrece el general Córdova este plus á los soldados? ¿En qué presupuesto se consigna la cantidad necesaria para atender á este gasto que por su liberal voluntad arroja el expresado ministro sobre los contribuyentes? ¿Ha calculado el marqués de Mendigorría la cantidad á que ascenderá diariamente el plus en el caso de que continuasen en las filas los 15.000 hombres que deben ser licenciados?

La verdad es que lo que pasa en tiempos del radicalismo no tiene nombre. Las conveniencias, la prevision, las leyes, los presupuestos, todo lo desprecian ó lo olvidan, y se ve el raro espectáculo de que el partido que á sí propio se llama el más liberal dentro de las instituciones vijentes, ejerce la dictadura más repugnante y escandalosa.

Ya lo veis, contribuyentes: se os obliga á pagar la soberbia y la imprevision de un Gobierno incapaz, que os engaña todos los dias con promesas que no cumple ni puede cumplir... pero en cambio os ofrece un motin diario en cada pueblo, alienta la *Internacional*, perturba la administracion y comete toda clase de atropellos al grito de *viva la libertad*!

UN CANDIDATO.

Los radicales han empezado á trabajar individualmente para la próxima campaña electoral, y valiéndose de la prensa de su comunión, ya de las influencias del ministerio procuran darse á conocer á los electores, como acostumbra á hacerlo siempre, en términos que no emplearian seguramente los candidatos que defendian la política de González Brabo cuando estaba en el poder. Por casualidad ha llegado al nuestro una carta de uno de los radicales que aspiran á la diputacion á Cortes, y la poca elevacion de ideas que en ella se emiten es causa de que al publicarla á continuacion con todas sus bellezas literarias, no hayamos podido prescindir de ponerla algunas notas.

Dice así:

«DIRECCION DE CONTABILIDAD E INTERVENCION GENE-

—¡Oh! Era imposible que no te adivinara. Tienes un aire tan distinto de todas esas locas que bullen por aquí. Pero ¿por qué estás tan asustada? ¿No tienes confianza en mí?

Realmente no debía sorprenderme la agitacion de mi bella compañera; aunque nuestros amores llevaban ya larga fecha, esta era la vez primera que nos veíamos el uno al lado del otro y nos podíamos hablar. Yo mismo sentía, sin saber por qué, una emocion inencontrable.

—Margarita dirigió una ojeada atrás como para recomendar á la máscara que la acompañaba, y que debía ser la célebre aya perseguida, que nos siguiera á corta distancia, y echó á andar, arrastrada por mí.

Poco á poco su turbacion fué desapareciendo, y comenzó á hablar con toda la suave pasion, con toda la ingenua franqueza que habia dejado notar en sus cartas. Entonces su voz cobró un timbre impregnado de dulzura, que hacia penetrar sus ecos hasta el alma; sus ojos buscaron sin cesar los míos con pueril impaciencia, bajándose confusos cuando lo-

correspondo. ¡Ingrato! sólo á tí he amado. Mas aun no me has explicado tu fuga el día...

—Oye, querida mía,—dije interrumpiéndola precipitadamente,—mientras yo saludo á unos compañeros, Ricardo te dirá la causa de mi abandono involuntario; hasta luego.

Y echando sobre mi amigo una mirada suplicante, los dejé solos sin hacer caso de las voces de Matilde.

En cuanto me vi libre me dirigí hacia ella: me coloqué detrás sin que lo advirtiera, y murmuré cerca de su oído:

—¡Margarita!

Volvióse apresuradamente y me miró como sorprendida.

—¿Me esperabas?—la pregunté ofreciéndole mi brazo, del cual apenas colgó el suyo, trémula de emocion.

—¿Por qué tiembles?—añadí,—¿no sabes que habia de venir á buscarte?

—¿Cómo me has conocido?—balbuceó por fin con una voz encantadora, pero en la que se advertía un marcado acento de indecision.

hora. Ya no le temia; casi descaba que volviera á atacar mi fé, robustecida con la reflexion, para responderle victoriosamente; pero él no despegó los labios, sin duda porque nada tenia que añadir, y llegamos en silencio á aquel salon hirviente en alegría donde se habian citado para aquella noche el placer, la locura y el olvido.

Ya habia mucha gente cuando entramos, y por consiguiente, escusado es decir que iba á empezar el período del frenesí.

Ahora podria pasar largo rato describiendo la bull ciosa escena en que todos á la vez éramos actores y espectadores, refiriendo los misterios de la careta, haciéndonos asistir á unas cuantas intrigas, mostrándonos, en fin, lo que he observado las varias veces que me ha arrastrado en su seno ese torbellino de la alegría que se llama baile de máscaras, esa carcajada entre histérica y espontánea que lanza el mundo todos los años en medio de sus serias agitacion y sus eternos dolores, y que se llama *Carnaval*.

Pero os engañaria diciéndoos que todo eso

RAZ DE LA ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO. —Particular. —Sr. D. N. N. —Madrid 24 de Julio de 1872. —Muy señor mío y correligionario (1): Por iniciativa de mis amigos los Sres. D. Manuel Ruiz del Arbol y D. Luis González Zorrilla (2), varios electores (3) de ese distrito están dispuestos a votarme para diputado en las próximas Cortes, y siendo V. uno de los electores influyentes de ese distrito, celebraría mucho merecerle también esa muestra de confianza, y que además empleara su merecido ascendiente con nuestros amigos políticos (4) con igual objeto.

Me lisongeo con la idea de que mi nombre le será á V. bien conocido (5), porque hace ya muchos años que milito en las filas del partido radical (6), y hoy que este ocupa el poder, escuso en decir que estoy completamente identificado con el Gobierno que preside nuestro amigo D. Manuel Ruiz Zorrilla, y al que sirvo como director de Contabilidad é interventor general del Estado (7).

Esta indicación es por sí sola un programa completo (8) liberal: dedicado toda mi vida á los estudios económicos, y antiguo escritor de los principales diarios del partido (9), mi palabra y mi voto se emplearán en las Cortes en la defensa de las libertades políticas y económicas que el partido radical está destinado á consolidar y á promover ó auxiliar todas las reformas generales, así como las locales que interesen á ese distrito.

Con este motivo y anticipándole las gracias por su cooperación, tengo el honor de ofrecerme su afectísimo atento y seguro servidor Q. B. S. M.

FELIX DE BONA.

Aparte de esto, el Sr. Bona es una persona digna que por arte de no sabemos quién se ha lanzado á la política radical que nos parece, no es por donde Dios le llamaba. ¡Y si por fin escribiera en castellano! ¡Y si además dijese la verdad á los electores que, como él dice, han de votarle!

CRÓNICA POLÍTICA

Parece que los republicanos no se contentan con que se les cedan los distritos donde tienen reconocida mayoría, y exigen del Gobierno, á cambio de su benevolencia, que presten apoyo á los candidatos federales en otros cincuenta distritos. Hallamos per-

(1) La persona á quien escribe es un moderado alfonsino, cesante desde la revolución: por lo tanto ya saben nuestros lectores lo que significa la candidatura del Sr. Bona.

(2) D. Manuel Ruiz del Arbol, diputado moderado en las últimas Cortes de González Brabo, y D. Luis González Zorrilla, su primo, progresista después de la revolución, como todos los parientes de D. Manuel.

(3) Sólo los moderados de la fracción de Arrazola y alguno que otro carlista que pueda arrastrar el presidente de este comité, D. Teodoro Nuñez.

(4) Los moderados, ¿eh?

(5) No, señor; y lo prueba, que la persona en cuestión nos pregunta quién es V., que le llama correligionario y nunca á oído su nombre.

(6) Mal puede el Sr. Bona llevar muchos años en un partido que sólo cuenta uno de existencia.

(7) Nosotros creíamos que el Sr. Bona servía al país; pero según se ve, sólo es el Sr. Zorrilla. Esta literatura es muy radical y, de ella, tenemos una muestra en el comité manchego que, hace pocos días, felicitó á los asesinos de la calle del Arenal.

(8) No, señor; el distrito quiere saber cómo piensa usted, respecto á la separación de la Iglesia y el Estado, si está usted de acuerdo con el Sr. Echegaray, sobre borrar de la instrucción primaria toda religión positiva, y, por último, si es V. dinástico.

(9) Desearíamos que el Sr. Bona nos dijera si ha escrito alguna vez de política, porque según nuestras noticias, sólo allá en tiempos remotos escribió de economía en el antiguo CLAMOR PÚBLICO. Por lo demás, este señor como Moret, secretario de San Vicente de Paul durante doce años, Sanromá catedrático incoloro, Gabriel Rodríguez, oficial de Fomento en tiempo de los moderados; Echegaray, tenido por tal hasta la revolución, y D. Luis Pastor ministro con Lersundi y Egaña, viene hoy al presupuesto sin antecedentes políticos, habiendo tenido ocasión mientras era designista, de D. José Salamanca de ponerse al lado del partido que sufría el martirio por la libertad; pero el Sr. Bona pertenece á los que se presentan después á coger truchas á calzoncillo, como suele decirse vulgarmente.

fectamente justa la exigencia del partido republicano, por más que la consideramos desastrosa para los fines de la política. Un Gobierno como el actual, que no podría vivir cuatro días sin la benevolencia de los federales, está obligado á corresponder de alguna modo á un aliado tan poderoso como el partido en cuestión. Pero como este partido no tiene confianza en algunos gobernadores, parece exigen su separación, reemplazándolos con otros que se alejen más de la monarquía y se acerquen más á la república.

¿Qué hará el Gobierno? Al á veremos.

Las destituciones de ayuntamientos monárquico-dinásticos que han sido reemplazados por otros republicanos federales, comienzan á dar el fruto que era de esperar.

En Andalucía reina ya un verdadero terror. Las familias acomodadas trasladan su domicilio de unos á otros pueblos. El incendio de cortijos que comenzó ya en el término de Carmona (Sevilla) al tomar posesión el ayuntamiento republicano, temen se propague á otros puntos, donde reinan la alarma y el sobresalto.

¡Feliz Andalucía, entregada otra vez á los mismos que tantos horrores cometieron durante el período revolucionario!

Los periódicos y cartas de provincias que tenemos á la vista, extrañan que no haya habido en el ministerio, siquiera un cambio de personas ya que no de política, después del inmenso atentado de la calle del Arenal que no quiso evitar el Gobierno á pesar de tener noticia de que iban á disparar contra el rey que debió su salvación no á las medidas preventivas de que habló la GACETA, sino á la mala puntería de los asesinos.

Mayor será la estraneza que se manifieste en todas partes cuando se convenzan de que, no sólo no dimite el ministerio, sino que todavía permanece en su puesto el gobernador que dejó á los regididas que tomasen posiciones y disparasen las armas y á los reyes que atravesaran por entre las balas.

No hay recuerdo de un gobernador menos celoso de su decoro político.

No queda ya en España un sólo ayuntamiento de significación conservadora que no haya sido disuelto. Ahora sólo le falta á Ruiz Zorrilla que al llegar las elecciones, disuelva las mesas allí donde las ganen nuestros correligionarios para poder decir luego en el Congreso que el partido conservador revolucionario no existe y que en España no hay otro partido monárquico-liberal que el que él capitanea con el imprescindible apoyo de los federales.

La conducta que el Gabinete radical sigue en la cuestión de ayuntamientos, es, más que escandalosa, indigna. España entera lanza un grito de desprecio contra los ministros inverosímiles que sólo pueden disculpar tanta arbitrariedad en su supina ignorancia.

Si esta funesta situación continúa, que no puede, que no debe continuar, porque ya se agota la paciencia del pueblo español, habrá que convenir en que nos hemos hecho dignos de nuestra suerte.

He aquí, ahora, la exposición que el digno ayuntamiento destituido de Carmona ha elevado al Gobierno, y que anteayer entregó al Sr. Ruiz Zorrilla nuestro querido amigo el ex-diputado Sr. Bermúdez Reina:

«Señor presidente del Consejo de ministros y ministro de la Gobernación.

Excmo. Sr. D. Manuel Domínguez y Trigueros, alcalde constitucional de la ciudad de Carmona á V. E. con el debido respeto expone: Que previa y competentemente autorizado por el municipio de su presidencia, acude á V. E. en queja del injusto fallo de la comisión provincial de Sevilla, destituyendo á la dicha corporación para reemplazarla con el ayuntamiento federal que en Octubre de 1869 se levantó en armas contra el Gobierno, se constituyó en junta revolucionaria, sustrajo los fondos municipales, hizo exacciones de armas, caballos y dinero á los contribuyentes, cometió un asesinato en la plaza pública, y cuyo indulto debió á la clemencia y generosidad de las Cortes Constituyentes.

Excmo. Sr.: El ayuntamiento destituido en 23 del corriente por el capricho de la comisión provincial republicana de Sevilla, fué elegido por sufragio universal, con arreglo á las leyes vigentes, y como sus actos no contienen protesta ni reclamaciones, para su completa validez no han necesitado de la aprobación de la diputación de esta provincia por disponer así terminantemente los artículos 87 y 88 de la ley electoral. Una vez constituido, al amparo de las instituciones que en uso de su soberanía se ha dado la nación española, desempeñó sus funciones administrativas por espacio de seis meses y al llegar al sétimo, un acuerdo arbitrario, incompetente y á todas luces injusto de la comisión provincial de Sevilla, ha mandado disolverlo sin tener para nada en cuenta lo que la ley electoral preceptúa, y abusando de sus facultades y poderes hasta un punto tan atentatorio á los fueros de la justicia que, por lo absurdo y escandaloso es seguro que no registran otro caso igual los anales de ningún Gobierno representativo.

Excmo. Sr.: Cuando la arbitrariedad conquista el imperio angosto de la ley, cuando la pasión política se sobrepone á la justicia y cuando el abuso ocupa el lugar venerando del derecho, las instituciones públicas, peligrosas, las naciones se desmoronan, el desorden se apodera de los pueblos y la existencia de la sociedad se hace imposible. Por tanto, suplico á V. E. que previas las informaciones que estime conducentes, se sirva mandar revocar el fallo de la comisión provincial de Sevilla, por medio del cual ha sido destituido el ayuntamiento de la ciudad de Carmona por carecer de facultades para ello, y porque así lo exige la ley vulnerada, el derecho escarnecido y la justicia ofendida. Así lo espera el exponente de la rectitud de V. E., etc., etc. —Carmona 26 de Julio de 1872.

Como ven nuestros lectores, la infracción de la ley está manifiesta, y el nuevo ayuntamiento se compone de lo más detestable de la localidad. No sabemos lo que resolverá el Sr. Ruiz Zorrilla. Pero de todos modos, excitamos á los municipios destituidos á que acudan, como el de Carmona, á la superioridad, procurando que las exposiciones sean entregadas al ministro de la Gobernación, para que no le quede á este ni siquiera el recurso de disculparse con los gobernadores. De este modo, si sus reclamaciones son desoídas, sabrá el país entero que el Sr. Ruiz Zorrilla es el primer conculcador de las leyes vigentes.

Días pasados nos ocupamos del escandaloso atentado cometido por el ministro interino de Gracia y Justicia, Sr. Gil Sanz, que, arbitrariamente y obedeciendo á móviles muy censurables, en quien como él ejerce tan elevada magistratura, separó al dignísimo juez de Santa María de Nieva para reponer en este juzgado de entrada al que fué al de Vich, que es de ascenso.

Nuestro estimado colega LA TRIBUNA, haciéndose cargo del mismo asunto, se expresa de esta manera:

«Comprendimos que el decreto de 27 de Julio último era un ardid del sagaz Montero Ríos para entrar á sangre y fuego contra el personal de la administración de Justicia. Pero no se nos alcanzó que la ignorancia del Sr. Gil Sanz llegará hasta el

punto de calcular aquel hábil decreto de su jefe, evidenciando el lujo de arbitrariedad que preside en todos los actos del Gabinete federal radical.

Censurable sería la separación *ab irato* del juez de primera instancia de Santa María de Nieva, pues to que no existe razón alguna para sincerarla; pero fundaría en el art. 1.º del citado real decreto es sencillamente tanto y estúpido.

¿Cómo entiende el Sr. Gil Sanz la palabra reposición? ¿Puede reponerse en un juzgado de entrada á un juez de ascenso? El Sr. Aragonés no fué separado, con ni sin causa justificada, del juzgado de Santa María de Nieva; fué ascendido, y en este concepto no se halla ni hallar se puede dentro del espíritu y letra del decreto de 27 de Julio como dice, en tanto por supuesto, el Sr. Gil Sanz.

Pero hay más todavía; ¿sabe el Sr. D. Alvaro por qué su víctima, el juez cesante de Santa María de Nieva, no estaba declarado inamovible? Debe saberlo; y si no, lo sabemos nosotros, que es lo bastante; porque, tenga entendido el Sr. Gil Sanz, que la cesantía de D. José María La Iglesia, juez de Santa María de Nieva, es una *letra de cambio* endosada á nuestro favor, para que la cobremos del Sr. Gil Sanz; y cuando llegue la oportuna época del vencimiento, D. Alvaro nos la pagará.

De todas suertes, y aun cuando D. Alvaro pague con el tiempo la letra que hoy nos endosa, no por eso la injusticia habrá dejado de cometerse y de producir sus naturales y funestos resultados.

Nuestros lectores saben que el ayuntamiento monárquico y dinástico de Cádiz, aquel ayuntamiento elegido por sufragio universal que hace apenas dos meses mandó una comisión á la corte para que ofreciera á los reyes el homenaje de la más profunda adhesión y del más alto respeto; aquel ayuntamiento cuyo alcalde pidió á la reina María Victoria que fuese á honrar la ciudad este verano; ese ayuntamiento, repetimos, fué disuelto por orden del señor Ruiz Zorrilla, del mismo que firmó aquella célebre circular censurando la suspensión de los municipios antidinásticos llevada á cabo por el anterior Gobierno, y que fué disuelto sin previo expediente gubernativo y sin oír á la comisión de la diputación provincial, como la ley previene.

Pues bien; el nuevo ayuntamiento, republicano en su mayoría, nombrado por el gobernador de Cádiz, empieza á disolverse á sí propio, pues acaban de hacer dimisión cinco de sus individuos por no querer asumir la responsabilidad de barrenar á cada momento la ley, como pretende el nuevo alcalde, y por no querer hacerse solidarios de las discusiones ateas é inmorales, políticamente hablando, que en el seno de la corporación se promueven.

Sobre si debía ó no celebrarse un *Te Deum* con motivo del frustrado crimen de la calle del Arenal (idea que combatieron enérgicamente los concejales republicanos), se promovió una discusión donde se lastimó el sentimiento religioso del pueblo, pues hubo quien quiso que en los entierros se suprimiesen las insignias y la cruz parroquial; quien dijo que jamás se descubriría ante la Majestad divina, y hasta quien sostuvo, según parece, que el pueblo de Cádiz era protestante.

Debemos decir en honor á la justicia que un concejal republicano dió una verdadera lección al alcalde radical (que escuchaba impasible la discusión), protestando contra los que negaban al pueblo de Cádiz el sentimiento religioso que le es proverbial, y contra los que vertían conceptos y palabras que serían muy mal recibidas en la opinión.

Esos son los ayuntamientos que nombra el señor Ruiz Zorrilla para reemplazar á los municipios elegidos por sufragio, y que son monárquicos y dinásticos.

lo observé en esta ocasión; en la noche de que le hablo no lo noté, porque sólo tenía un pensamiento: *verla*.

Por eso, para ser verídico, os diré que pasé por entre aquella multitud á borbotada, sin reparar en nadie; y fui á colocarme en el extremo izquierdo donde debía esperarla.

Apenas me había detenido, cuando sentí que me cogían del brazo fuertemente, y que una mujer enmascarada acercaba su cara á la mía, hasta casi tropezar con mis narices, diciéndome:

—¿Me conoces?

—No, no eres lo que busco,—dije mirándola de alto á bajo.

—¿Con qué buscas á alguna persona? ¿Y no soy yo? Mirame, traidorzuelo, y dime si no son justos mis rencores.

Y diciendo esto se alzó la mitad del antifaz y descubrió una boca y una nariz llenas de provocativa malicia.

—¡Matilde!—exclamé, reconociendo á uno de mis amores fáciles de otro tiempo.

—Si, Matilde. ¿Y no te mueres de ver-

guenza al verme? ¿Te acuerdas de qué villana manera me abandonaste? Fuimos juntos al Escorial, y después de visitarle me dejaste sola en la fonda, y no volviste en todo el día. Tanto fui yo en esperarle tantas horas.

—Pero por la noche fui á buscarte para traerte á Madrid,—contesté ruborizado al pensar en aquella locura que ya había olvidado.

—Puede que fueras, pero no lo creo: en cuanto á mí, viendo tu ingratitude, traté de volverme sola, y no sé qué me habría pasado, si Leopoldo, un antiguo conocido de mi familia, no me hubiese visto y acompañado durante el camino y luego por Madrid hasta la puerta de mi casa. Pero si fuiste á buscarme,—añadió más amable,—todo varía.

Mientras Matilde hablaba, noté que dos máscaras vestidas de negro habían pasado dos veces junto á mí, y que una de ellas, elegante y de lindo talle, se había detenido, mirándome con atención. A la tercera vez que pasó, no me quedó ya duda. Era Margarita.

Matilde entretanto seguía diciendo:

—Leopoldo está loco por mí, pero no le

graban encontrarlos; su brazo se apoyó ya familiarmente, y yo, ebrio de felicidad, me olvidé de mis sospechas sobre ella, y sólo pensé en mirarla y en adorarla más, mucho más que nunca la había amado.

La falta de costumbre de estar á su lado, convertía en encantos deliciosos todos esos detalles que no son nada en una mujer á quien tratamos de cerca con frecuencia. Tan cierto es que la repetición de una cosa, lejos de hacérsela más agradable, nos la convierte por fuerza, por mucho que valga, en indiferente. Los pies que se encuentran casualmente, las manos que se tocan y se apartan en seguida, las miradas henchidas de abandono, que se tropiezan y se confunden en una, la febril respiración que escuchamos á nuestro lado, ocasionada por una atmósfera de placer, la rápida sonrisa que arquea los labios voluptuosamente, y que se desvanece apenas se percibe, los instintivos movimientos nerviosos que apartan ligeramente nuestros cuerpos ó los estrechan más, todo esto es como éfluvios de la materia que animan

Un periódico dice que á consecuencia de los desaires sufridos por D. Manuel en su excursión con el rey á las provincias del Norte, había aquel planteado la crisis á su llegada á Madrid; pero Martos y sus amigos hablaron con los republicanos y acordaron resistir á toda costa. Por esta razón la crisis ha quedado aplazada hasta la llegada á esta de S. M., como en otro lugar decimos. Aunque ignoramos la exactitud de la noticia, que el periódico que la da dice lo sabe á ciencia cierta, estamos dispuestos á creerla, por que solo de este modo podemos explicarnos la intranquilidad y recelosa actitud en que se encuentran algunos de los más importantes radicales.

Lo que fuere sonará.

En Cádiz es general la creencia, de que pronto se proclamará la república. Los antecedentes del gobernador civil (que en los cafés de Madrid hacia no hace mucho tiempo público alarde de republicanismo), las personas que le rodean, los ayuntamientos que está nombrando en reemplazo de los municipios dinásticos, y las palabras que dirigió á los individuos que componían la última manifestación federal, diciéndoles que, «por su número y por su importancia representaban la opinión», todo esto hace que en aquella capital se crea que estamos próximos á presenciar un cambio en la forma de Gobierno de nuestro país.

Por eso las personas que tienen algo que perder, emigran y el neófito y atarbilario gobernador está completamente aislado de las gentes que discurren con honrado patriotismo.

Pocas veces, ó acaso ninguna, hemos cogido la pluma con tanto gusto para hacer justas rectificaciones como en la ocasión presente.

Con referencia á cartas de Zaragoza que á su vez se referían á otras de los baños de Panticosa, se nos comunicó como segura la triste noticia del fallecimiento del diputado republicano D. Juan Pablo Soler, nuestro amigo antiguo y querido. Esta misma noticia la habían ya publicado todos los periódicos de Madrid, incluso los republicanos y muchos de provincias.

Por fortuna, y aunque el día 24 daba pocas esperanzas de vida, hemos sabido después de publicado nuestro suelto de ayer, que el Sr. Soler sigue bastante más aliviado y se encuentra en Jaca de regreso á Zaragoza.

Dámosle la enhorabuena y deseámosle un breve y completo restablecimiento en su salud quebrantada.

En cambio LA CORRESPONDENCIA de anoche nos dá la dolorosa noticia del fallecimiento del señor D. Luis Rivera, antiguo periodista también republicano y director de nuestro colega festivo EL GIL BLAS.

Las letras españolas pierden, con la muerte del Sr. Rivera, una excelente pluma en el género satírico, y la política, un adalid de la causa republicana y de la libertad.

Dice LA DISCUSION:

«Consideremos que apenas tendremos otros contendientes que los amigos del Gobierno: y en este caso, la autoridad del Parlamento estará en nuestras manos.»

Aleluya. Pero continuemos leyendo:

«Si el Gobierno faltara á sus solemnes promesas, Si hiciera de los medios oficiales armas de elección, entonces justificadamente engrasáramos las filas de los descontentos, y nuestra sola actitud traería consigo el derrumbamiento de todo lo existente.»

O la preponderancia en el Parlamento, dice LA POLITICA, ó la revolucion en las calles: elegid.

Si es esta la actitud de los republicanos templados... al calor de la situación, ¿cuál será la actitud de los republicanos del teatro de la plaza del Rey?

Confesamos de buen grado que si á este precio vendiese la vengencia cualquier partido estando en el poder nuestros amigos, renunciaríamos generosamente á ese honor.

Más vale estar solos que mal acompañados.

La crisis ministerial de que hablamos días pasados, continúa planteada en el seno del ministerio, y acaso sólo se espera el regreso de S. M. el rey á Madrid, si bien parece que el Sr. Ruiz Zorrilla desea prolongar la ausencia del monarca, para resolverla.

La salida del Sr. Gasset es casi segura, porque como era de suponer, ahora empiezan á tocarse las consecuencias de elevar á ciertos cargos á hombres que no reúnen las condiciones necesarias.

El Sr. Gasset se cree débil, lo es en efecto, para hacer frente á los peligros de la situación de nuestras Antillas, y por otra parte tiene que luchar también con las exigencias de los diputados reformistas de Puerto-Rico que se encuentran cada día más firmes en sus pretensiones.

Todas estas dificultades son ciertamente superiores al Sr. Gasset, y nos extrañaría, por tanto, que espontáneamente presentase su dimisión, si no es que los diputados puertorriqueños le obligan á hacerlo con sus influencias.

No perderá nada el Gobierno.

Segun una correspondencia de Santander, que publica EL NORTE DE CASTILLA, el ayuntamiento republicano federal de aquella capital se ha negado á ceder al rey la presidencia del teatro, razón por la cual S. M., cuyo rostro indica poca alegría de espíritu, no ha asistido aún á una sola representación dramática.

Dice además la misma correspondencia que el rey está deseando regresar á Madrid inmediatamente, á cuyo fin toma dos baños al día.

Está visto. La gente cimbría se ha lucido con el viaje regio. Lo sentimos por la ilustre persona de su majestad, para nosotros siempre respetable, y por la alta institución que representa, y que nos honramos de defender con la lealtad de sinceros monárquicos.

Leemos en LA TRIBUNA:

«Es ya un hecho las dimisiones de los señores Mata y Rodríguez Pinilla. Se indica para sucederles respectivamente á los Sres. Llano y Péri y Fernandez de las Cuevas.»

Aunque con motivos sobrados para presentar la dimisión los Sres. Rodríguez Pinilla y Mata, no creemos tengan la suficiente dosis de pudor político para hacerlo así.

¡Es tan halagüeño para dichos señores cobrar 50 ó 60.000 rs. del presupuesto, aunque sea á despecho de la opinión pública que los repudia!

Como que son radicales.

Los radicales se han propuesto hacer el oso y lo consiguen á las mil maravillas. No hace mucho tiempo concedieron un título de nobleza que desde antes de este siglo venia poseyendo y posee una familia. Averiguado el caso tuvo el señor ministro de Gracia y Justicia que cambiar el citado título dando otro moderno.

Hoy se vuelve á repetir la escena anterior con motivo de haber concedido al alcalde de Burgos el título de marqués de la Vega, que posee el Sr. don Félix Díaz Madroñero y Silveira que fué creado en 1736.

¿Quién les mete á los radicales en cosas que no conocen? El caso no será nuevo en esta situación; pero no por eso deja de ser ridículo en demasía.

EL TIEMPO publicó anteanoche un suelto incalificable en el que infiere al partido constitucional las más torpes y envenenadas ofensas.

No creemos deber contestar todavía al referido suelto porque le hacemos al colega la justicia de considerarle incapaz de tan inicuas é injustas suposiciones y censuras; creemos por el contrario que el suelto á que aludimos habrá sido introducido furtivamente en sus columnas; pero si nos equivocásemos dispuestos estamos á demostrar á EL TIEMPO que la honra del gran partido constitucional está muy por cima de toda infame calumnia, de toda villana y procaz maledicencia.

Hay celebridades odiosas: la que va á adquirir el gobernador de Vizcaya con el bando incalificable que contra los ayuntamientos de su jurisdicción acaba de publicar, será una de aquellas.

Decididamente los radicales se han empenado en arrastrar por el cieno la dignidad de todos los partidos, con su insensata y despótica conducta.

EL UNIVERSAL nos pregunta qué nos parece el viaje que hacen á Vichy dos caballeros muy conocidos en la política, radicalísimo el uno y conservador liberal el otro.

Pues hombre... nos parece bien,

Un periódico, de cuyo título no queremos acordarnos, pretende haber hallado un «punto negro», y en su constante afán de censurar á los hombres de nuestro partido, nos cuenta la historia de un deudor al Estado, muy conocido entre los cimbríos, deduciendo de ella, con su acostumbrada ligereza, «agios de los sagastinos fronterizos.»

No pretendemos contestar en serio el inocente suelto del colega; pero le diremos, perfectamente enterados y sin temor de ser desmentidos, que el despacho de apremio contra D. Nemesio Fernandez Caesta, lo expidió precisamente un sagastino, ó progresista, hablando con más propiedad, y que por disposición del radical Sr. Moret, se suspendió el procedimiento ejecutivo y fué separado de su destino el jefe de la sección de propiedades de la administración económica con cuya amistad nos honramos; y si el colega quiere más datos sobre este punto, le diremos que el jefe declarado cesante por el radical Sr. Moret, está dispuesto á suministrarlos muy curiosos. Con que menos ligereza en lo sucesivo, porque la criada se puede volver respondona.

Las siguientes preguntas son de EL CONSTITUCIONAL de Sevilla:

«¿Es cierto que no hace muchos días hubo una reunión de federo-radicales para tratar de las candidaturas de diputados á Cortes por esta provincia?»

«¿Es cierto que el Sr. Ramos Calderon solicitó para su amigo y jefe el Sr. Rivero, el distrito de la Magdalena, cuya solicitud no encontró acogida en los federales?»

«¿Es cierto que entonces el Sr. Ramos Calderon,

para entrecer á los federales, dijo que el Sr. Rivero estaba llamado á ser el presidente de la república española?»

«¿Es cierto que, á pesar de este argumento, dicho por el monárquico de ahora, los federales se mantuvieron en sus trece, reservándose el citado distrito?»

Conteste quien pueda ó quiera.»

Ya comprenderá el discreto lector, que el apreciable colega sevillano no interroga, precisamente, para ser contestado; emplea sencillamente una forma retórica para dar cuenta fiel y exacta de hechos que le son perfectamente conocidos, y en la pregunta va incluida la contestación, sin más que suprimir el signo ortográfico.

Después de todo, el futuro jefe de la república española, es rechazado por los republicanos de Sevilla, á pesar del protectorado que le dispensa el Sr. Ramos Calderon, ni más ni menos, que fué rechazado en Ecija en las pasadas elecciones, sin que le valiesen de nada las recomendaciones de Martos, Castelar, Zorrilla y Figueras.

Pero no todo se ha perdido, y aun puede ganarse algo, según da á entender el mismo CONSTITUCIONAL en el siguiente suelto que confirma una noticia publicada por nosotros hace unos días.

Dice así el colega:

«Nuevos puntos negros, muy negros.

Se nos comunica por persona cuya veracidad nos merece entero crédito que al cabildo catedral de Sevilla se le van á satisfacer veintiocho mensualidades de los atrasos de su consignación, mediante la influencia de dos personajes políticos muy influyentes, aspirantes á diputados por aquella provincia, que han representado varias veces, á los cuales abonarán los agraciados el 20 por 100 de lo cobrado, en prueba de gratitud.»

En todo lo que llevamos manifestado, solo una cosa nos extraña y hasta maravilla: que el presunto jefe de la república *in fieri* necesite de la protección del Sr. Ramos Calderon, siendo así que á él debe la España que el solitario de la Tablada haya vuelto á regir sus destinos para bien de la moralidad, de la justicia, de la libertad y del orden.

Lamentamos las desgracias de D. Nicolás.

Llamamos la atención de nuestros lectores acerca del siguiente párrafo que tomamos de una carta dirigida sobre el atentado de la calle del Arenal al DIARIO DE BARCELONA, por su activo corresponsal en esta corte. Dice así:

«Considerando el Sr. Ruiz Zorrilla y sus colegas que los reyes, hombres al fin, pueden equivocarse, dejándose llevar de las primeras impresiones, tuvieron á mucha fortuna el que en los primeros momentos se presentaran indicios más ó menos vehementes de culpabilidad en el único partido político que pudiera reemplazarlos en el poder; indicios que acaso no se hubieran descubiertos si no tomara á su cuidado la dirección de los procedimientos el señor ministro interino de Gracia y Justicia, que en su celo por la represión del atroz delito, no quiso farse de la aptitud y diligencia del juzgo competente. Estas sospechas se han desvanecido después, es cierto, y los sagastinos detenidos en la madrugada del día 19 han recobrado la libertad; «ERO SE CONJURO EL GOLPE, SE GANÓ TIEMPO, y ya no tiene por qué tener el ministro radical. El único mal que puede resultar de la dirección equivocada, á lo que ahora se ve, que se dió al sumario en las primeras horas, que son las críticas, es que nada se descubra, como ha sucedido en la causa del asesinato del general Prim, y en la que se formó por la terrible agresión, de que fué afortunado objeto el Sr. Ruiz Zorrilla.

La gente ociosa explica el suceso de la calle del Arenal muy de otra manera: cree que si el Gobierno tuvo alguna noticia de lo que se tramaba, fué tan vaga como la que comunicó el Sr. Tojete, que no le dió crédito y que si la participó á S. M. fué manifestándole al propio tiempo que la juzgaba absurda; y que las precauciones que ahora decanta, no son sino las que ordinariamente se toman para proteger al rey por donde quiera que va. Fundase este juicio en que los que persiguieron á los regicidas pertenecían á la ronda del rey, y añaden que si estaban en mayor número que de ordinario, fué debido únicamente á que siendo la hora del relevo, se juntaron la guardia entrante y la saliente. Parécenos esta versión más favorable á los ministros que la que dan sus órganos en la prensa; porque, ¿no es injuriarlos gravemente decir que no repararon en exponer la vida del primer magistrado de la nación, y que lo hicieron con ánimo tan tranquilo, que el Sr. Ruiz Zorrilla iba á extenderse en el mullido lecho en el momento mismo en que iba á ocurrir la catástrofe? Para conciliar la calma del presidente del Consejo con la noticia de lo que se intentaba, sería preciso suponer que ya sabía que el lance no había de tener funestas consecuencias; pero esto es ya llevar la suspicacia hasta el extremo que aquellos para quienes es artículo de fé que el trabuazo de la calle del Pez fué disparado ó por la supuesta víctima ó por el fiel amigo que iba en su compañía.»

EL ECO DEL PROGRESO, vuelve á decirnos ayer que el partido federal guarda una actitud tan pacífica, porque abriga grandes esperanzas, que *quiza* esas esperanzas no se realicen, pero que las tiene, y por esto mismo se presenta el partido con mucho orden.

Convenidos, caro colega. Precisamente las esperanzas de los republicanos son las que á nosotros nos hacen desesperar de este ministerio.

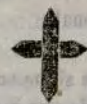
Añade, por último, EL ECO DEL PROGRESO que no es ministerial y de ello nos congratulamos.

Sébase, pues, enténdalo el Gobierno; EL ECO DEL PROGRESO no debe figurar entre los amigos de Benito, sino entre los periódicos de oposición, y muy de veras celebramos que no haya abandonado la buena causa.

Dice la GACETA, que una partida carlista, fuerte de *novecientos* hombres, al mando de Tristany y otros, ha sido batida por la columna del capitán Esteras, compuesta de *ciento y tantos* guardias civiles.

Obrándose tales prodigios, dice muy oportunamente EL ECO POPULAR, no comprendemos que todavía existan facciones en Cataluña.

Ni nadie lo comprende.



D. LUIS RIVERA Y RODRIGUEZ,

director y propietario del periódico «Gil Blas», ha fallecido el día 29 de Julio, á las once de la noche.

R. I. P.

Doña Dolores Fernandez-Corredor, viuda; el padre, hermanos, parientes y testamentarios, suplican á los muchos amigos que por un olvido involuntario no hubiesen recibido esquila, se sirvan encomendarle á Dios y asistir á la misa y vigilia de cuerpo presente que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el día 31 del presente y hora de las diez de su mañana, en la iglesia parroquial de San Sebastián, y á continuación á la conducción del cadáver al cementerio de la Sacramental de San Nicolás de Bari, en lo que recibirán especial favor.

El duelo se despidió en el cementerio.

Se suplica el coche.

SECCION DE NOTICIAS.

LA CORRESPONDENCIA de anoche da cuenta en el siguiente suelto de la prisión del cura de Alcabon:

«El célebre D. Lucio Dueñas, conocido por el cura de Alcabon, ha sido preso ayer mañana á las siete y media en la calle del Arenal.

Segun las noticias que sobre este hecho hemos podido adquirir, parece que el referido cura, acompañado de otra persona, que segun dicen se llama D. Juan Palomo, fueron esta mañana á las siete al almacén de ropas hechas, establecido en la calle del Príncipe, número 14, con objeto de comprar un traje barato para el referido sacerdote, y no habiéndolo en dicha tienda, el dueño de esta lo mandó á otro establecimiento que tiene en la calle del Arenal, número 20, á donde se dirigieron.

Al llegar á la referida calle, parece que un dependiente de comercio lo reconoció é indicó á la pareja de servicio en aquel punto, que una de las dos personas que habían entrado en la tienda de ropas hechas era el cura de Alcabon. Los guardias, con objeto de no incurrir en responsabilidades parece que acordaron que uno fuese á consultar á la prevención si debían prenderlo ó no, mientras que el otro lo vigilaba para que no se marchase.

A los pocos instantes regresó el guardia, y se colocó con su compañero á corta distancia del establecimiento para prender al Sr. Dueñas tan pronto como saliera á la calle. Entró, el cura de Alcabon, al parecer azorado, se probaba dentro de la tienda un traje completo, ajustado en 102 reales.

El compañero dices que observó que los guardias miraban mucho á la tienda, y él se despidió al cura, puesto que este, levantándose el cuello de la levita, salió á paso largo del establecimiento, y se dirigió á entrar por el callejón de San Ginés, cuando fué detenido por uno de los guardias.

El otro se quedó á la puerta de la tienda, aguardando que saliera el ya referido Palomo, y habiéndolo hecho, lo detuvo, y ambos fueron conducidos á la prevención del ministerio de la Gobernación, después al gobierno civil, y por último al Saladero en un carruaje.

Como en estos casos todo se comenta y se refieren los hechos á medida del gusto del que los cuenta, dicen unos que el cura de Alcabon había llegado á Madrid hace tres días de paso para Francia, y otros que había llegado esta mañana con objeto de presentarse á indulto, para lo cual fué á comprar el traje, pues traía completamente destrozada la ropa.»

Ayer ha debido firmarse el indulto de los individuos de la Junta central carlista, presos en Abril último.

Hoy quedan solo en Madrid tres ministros, pues están viajando por esos mundos los ministros de la Guerra, Estado, Gracia y Justicia, Marina y Ultramar. Por esta causa, ni hay Consejos ni se toma ninguna acuerdo.

Lo cual nos tiene muy sin cuidado, pues esperamos poco ó nada de los unos ni de los otros.

Segun LA CORRESPONDENCIA, se va á conceder la gran cruz de María Victoria al nunca bien ponderado ex-ministro D. Laureano Figuerola.

Hoja d' méritos de este señor: haber *economizado* la Hacienda.

En Gorgon (Girona), se ha perpetrado un crimen cuyos pormenores refieren así los periódicos:

«Lacaze, hijo mayor de una familia del país, amaba á una joven antes de partir para el servicio. Cambiaron entre sí toda clase de promesas y juramentos y Lacaze partió, confiado y seguro.

Su hermano menor era confidente de aquellos amores, y después de su partida se hizo amar de la novia de su hermano y se casó con ella.

Lacaze volvió al fin cerca de su familia y se encontró con aquella novedad que hería profundamente sus más caros sen-

timientos. Disculpe, sin embargo, conservando al parecer la calma más completa.

Desgraciadamente esta calma no era sino aparente.

Trascurridos algunos días, Locaze se armó de dos pistolas y encontrándose a su hermano, disparó sobre él dejándole muerto; a continuación se aplicó la segunda pistola disparándose a sí mismo, y no habiendo logrado la muerte que deseaba, se dio una horrible puñalada.

Las personas que acudieron, recogían a los pocos momentos dos cadáveres.

Algunos de los individuos nombrados para constituir el comité republicano federal de Reus se excusaron de tomar posesión de sus cargos, ignorándose las causas que motivan semejante resolución.

Mañana es el día designado para efectuarse en París la gran revista de 100.000 hombres acantonados en las inmediaciones de aquella capital.

La revista la pasarán el presidente de la república y los miembros de la Asamblea nacional.

El precio del carbon de piedra sigue subiendo extraordinariamente en Inglaterra a medida que crecen las huelgas de los trabajadores de las minas.

La sacudida del terremoto que se sintió en Orán el 22, se extendió también a Mostaganem, Arzeu, Sidi-Rel-Abbes, Saint-Denis de Sig y Mascara.

Por fortuna, no ha habido que deplorar graves accidentes. En Arzeu únicamente quedaron agrietadas la escuela y algunas casas particulares.

El sacudimiento duró quince segundos. Las oscilaciones muy tendidas se produjeron de Este a Oeste.

Locomos en un periódico de Figueras:

«Para juzgar de los resultados que ha de dar la circular del ministro Zorrilla sobre elecciones, basta decir que es elogiada por los demagogos ampurdaneses.

Ahorramos comentarios.»

También nosotros.

Han sido declarados cesantes el inspector y subinspector del cuerpo de orden público del distrito de Buenavista de esta capital.

Ha recaído aprobación en las propuestas de gracias formuladas a consecuencia de las acciones libradas en Garrastacha, Mendicá, Gorbea, Apatamonasterio, Unzué y Gofí, contra los carlistas.

El partido carlista no ha recibido todavía instrucciones para presentarse a las urnas y designar candidatos a la diputación y senaduría.

Ayer ha remitido la dirección general del Tesoro al extranjero veinte millones de reales para pago de próximos vencimientos.

Anoche salió para Zaragoza la señora del presidente del Consejo de ministros.

Ayer se encontraba el rey en Santander de regreso a su viaje a San Sebastián.

El 23 llegaron al pueblo de San Martín de Provencal, junto a Barcelona 400 voluntarios, procedentes de varios pueblos de Tarragona que al mando del coronel Escoda, marcharon al día siguiente a combatir la facción. Antes de partir expresaron algunos su descontento por suponer que el compromiso que habían contraído era sólo para operar dentro de su provincia, llegando a hacerse tan grave el tumulto que algunos momentos se temió que pasasen a vías de hecho.

Hemos recibido el correo de Canarias con noticias que alcanzan hasta el 20 del actual. La salud era inmejorable.

El Sr. Castillo, conocido por el astrónomo zaragozano, hace el siguiente pronóstico para el mes de Agosto:

«En los primeros días del mes de Agosto, es probable se dejen sentir vientos del N. O. por tres días, descargando a su continuación algunas tempestades, dejándose sentir fuerte calor. Desde el día 13 al 25 los elementos se desatarán con furia y las tempestades, el huracán, el pedrisco y las inundaciones se sucederán por dos días o tres con violencia en el intervalo designado. Esta gran revolución atmosférica será general en muchas partes de Europa y América, observándose también los mares fuertes y varios ríos furiosos en los días indicados.»

¿Qué sucede con el ayuntamiento de Olot?

Esta pregunta se hace La Lucha de Gerona, y a continuación dice:

«Hacemos esta pregunta, porque sabemos que el ayuntamiento repuesto o mandado reponer, no ha podido constituirse por haber emigrado los que le componían.

Sabemos que los federales rojos de aquella población quieren que se reponga el ayuntamiento federal que había antes del carlista.

Sabemos que algunos hombres de la situación de esta capital están empeñados en que antes que el ayuntamiento republicano federal, debe seguir en su puesto el monárquico liberal que hay.

Sabemos que hay otros prohombres radicales que opinan lo contrario de acuerdo con el jefe de los federales de Olot y algunos otros de aquí, con quienes pasean por la noche por lugares escusados.»

De modo que lo que pasa en Olot, ni los mismos mandarines radicales lo entienden.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA.»

PARIS 29 (6 y 30 tarde).—Parece que los resultados de la suscripción al empréstito pasaran de las previsiones.

La casa de Banca Blaschneider de Berlín se ha suscrito por 20.000 millones.

En la Bolsa se han cotizado:

El nuevo empréstito a 87 40, o sea un premio de 2-90.

El 3 por 100 francés, a 55-10.

El 5 por 100 id., a 86.

El interior español a 25 1/2.

El exterior id. a 29 1/8.

LONDRES 29.—A primera hora se hacía en la Bolsa:

El exterior español, a 23 3/4.

El portugués a 41 1/2.

GACETILLA

En breve se anunciará la subasta para las obras de reparación de la fachada del teatro de la Ópera y restauración del local del Conservatorio.

¡Gracias a Dios!

Una carta de Montevideo refiere el horrible crimen siguiente:

«El día 18 de Abril se hallaba en la palpería de su hermano Miguel Turies, súbdito español, situado en las Pintas de Omar Chico, cuchilla grande, Narciso Turies, cuando al caer de la tarde llegaron a ella el capitán Pedro La Paz, de las fuerzas de Manduca Carvajal, y cuatro hombres más. El capitán La Paz entró mientras sus compañeros permanecían en la tranquera, y pidió a Narciso Turies una libra de tabaco; este se la entregó, y cuando iba a devolverle el vuelto de la moneda que le había dado para pagarle, La Paz le agarró de los cabellos y sacando el cuchillo le pegó un golpe en la nuca y le dejó muerto en el acto.

No lo mates, gritó a la pieza vecina la esposa de Miguel, que había visto aquello.

«¿Qué no he de matarlo a él, si voy a matarte a ti también, contestó La Paz, y saltando del mostrador, le alcanzó en la pieza vecina, cuando huía despavorida, y la ultimó también a puñaladas.

Pero esto no bastaba al bárbaro asesino; dos niños, uno de cinco y otro de tres años, se habían abrazado aterrados a la falda de la madre. La Paz agarró a cada uno de ellos por los cabellos y les abrió el vientre a puñaladas. Quedaba aun una criatura de mes y medio, y el asesino iba a matarla también, cuando se lo impidió uno de sus compañeros, haciéndole notar que no había para qué matarla, puesto que no sabía hablar.

En seguida los cinco bandidos se entregaron al saqueo, robaron setecientos pesos que había en dinero y mas de mil en efectos.

Estaban entregados a su obra cuando volvió el dueño de casa Miguel Turies, que se hallaba ausente, quien sólo por un favor de la Providencia se salvó de correr la misma suerte de toda la familia. Como hemos dicho, v-gaba por aquellos parajes una partida revolucionaria, y Miguel Turies, al volver a su casa, a la par delante algunos caballos, los bandidos creyeron que la partida revolucionaria se acercaba y huyeron sin concluir el saqueo.

Estos detalles se tienen todos por el que fué preso y linchado después, quien se separó de sus compañeros porque el capitán La Paz sólo quiso darle como su parte del botín un par de botas.

En cuanto a Miguel Turies, al ver la puerta entornada, penetró receloso en su casa, que estaba a oscuras, guiado por los gritos de la criatura que había quedado viva; llegó al segundo cuarto y allí encendió un fósforo, encontrándose con el espectáculo de su mujer en medio de un mar de sangre. Huyó despavorido, loco, hasta casa de una parenta; volvieron más tarde él y su cuñada, y encontraron el cadáver de Narciso Turies, que Miguel no había visto.

Los bandidos no habían tenido ni siquiera el trabajo de separar el cadáver para comenar el saqueo, y aquel estaba en la palpería cubierto con los géneros y papeles dejados en la precipitación de la fuga.

La temperatura máxima de Madrid fue ayer de 35 grados.

Según los partes recibidos por la dirección general de Comunicaciones, ayer llovió en San Sebastián y Santander.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuar-

tos.—Función 29 de abono.—Turno 2.º impar.—El pleito.

Por una sátira.—El espíritu del mar.

CAPELLANES.—A las nueve.—La mujer de Azúcar.

Elegido y elector.—La calle del Arenal.—Baile.

JARDIN DEL BUEN RETIRO (Teatro de verano).—A las nueve concierto.

TEATRO NUEVO DE VERANO (Paseo de Recoletos, 7).—A las ocho y media.—El sarao y la soirée.—D. Sisenando.

Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, con El rapto de Alceste.

SANTO DE HOY.

San Ignacio de Loyola, fundador.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Ignacio.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Amor Hermoso en San Ginés.

Señalamientos para hoy:

Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, de semestres atrasados y otras carpetas estén señaladas para dicho día.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 30 DE JUNIO.

FONDOS PÚBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.		A la vista	Hoy
	Del 29.	Del 30.		
Renta perpetua exterior...	27-1	27-03	»	10
Id. pequeños...	27-20	27-20	»	»
Id. fin de mes...	00-90	27-40	»	»
Inscripciones del 3 por 100...	00-90	00-00	»	»
Renta perpetua exterior...	31-10	31-25	15	9
Material del Tesoro no pref.	00-00	00-00	»	»
Deuda del personal...	39-30	38-90	»	60
Sisas del A. de Madrid...	00-00	00-00	»	»
Obligaciones municipales...	00-00	00-00	»	»
Id. de Erlanger y compañía...	00-00	00-00	»	»
Billetes hipotecarios...	102-10	102-10	10	»
Id. del Banco de Castilla...	00-00	00-00	»	»
Bonos del Tesoro...	73-90	73-80	»	10
Billetes de V. junio de 1872...	00-00	00-00	»	»
Id. Diciembre de 1872...	00-00	00-00	»	»
Id. Marzo de 1873...	00-00	00-00	»	»
Resguardos Caja de Deps...	00-00	81-50	»	»
Carp. p. de bill. del Tesoro...	00-00	00-00	»	»
CARRETERAS Y SOCIEDADES.				
Abril 1850, 4000...	00-00	00-00	»	»
Id. de 2.000...	00-00	00-00	»	»
Junio 1851, 2000...	00-00	00-00	»	»
Agosto 1852, de id...	00-00	00-00	»	»
Marzo 1853, de id...	00-00	00-00	»	»
Julio 1856, de id...	00-00	00-00	»	»
Obras públicas, 1858...	00-00	00-00	»	»
Ferro carriles de 2000...	53-00	53-00	10	»
Id. nuevas de 2000...	00-00	00-00	»	»
Id. de 20000...	52-75	00-00	»	»
Id. nuevas de 20000...	00-00	00-00	»	»
Banco de España...	184-00	184-00	»	»
CAMBIOS.				
Londres a 90 días...	48-30	48-35	»	»
Paris a 8 días...	5-07	5-07	»	»

MADRID.—1872.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INIESTA.

Hortaleza, 129.

SECCION DE ANUNCIOS.

INTERESANTISIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑEN.

SE HAYAN BAÑADO O TOMEN LAS AGUAS NATURALES O COMPUESTAS.

Aceite de bellotas con sávia de coco ecuatorial,

para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana, y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito erenque, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homópatas, farmacéuticos; las de más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo, la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.876 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último:

«A los banistas.—Si para toda clase de personas es útilísimo el «Aceite de Bellotas» con sávia de coco ecuatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los banistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción de tructura que en él ejercen los cloruros, potases, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

Ahora bien: el ACEITE DE BELLOTAS con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo a ser un auxiliar, o más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos a todos los banistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.

Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 2, cuarto principal; y Jardines, 5, Madrid, a 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto, y la etiqueta firmada y con mi busto, porque hay falsificadores.

Por mayor, se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Dirigirse al inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de SS. AA. en particular, y de todo el Atlas en general.

NOTA. Tenemos 2.500 puntos de venta en las más importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, África, Asia, Europa y la Océania, donde también se vende la famosa Agua aromática espirotosa del Parnaso, con árnica del Ecuador, de 37 grados, superior a la tintura de árnica, al agua de Colonia, Borol, Carmelitas, Florida, Boyer, pa a el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, refresco, marcos, siso, reum, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento, 8 reales frasco, y el famoso café de bellotas, con almendra de coco, para curar en una hora y con dos ó tres tazas, la diarrea, disenteria, pujos, como mano de spato, a 12 rs. caja de una libra, y 6 media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. DE BREA Y MORENO, inventor

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA.

Escelentes contra el herpesismo o vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias son su mejor garantía. Caja con su explicación 16 rs.

PILDORAS DE FOR.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Caja 16 reales

CELEBRES PILDORAS INGLESAS.

Especiales contra las blenorragias y leucorreas o dores blancas, y superiores a las cápsulas Muthes, bolos de Albert, Raquin y demás preparados extranjeros.—Caja y método 18 reales

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad.—Caja 20 reales.

En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

Único depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel número 3.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS.

papel del Estado, casas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO

precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de las de empeño.

CALLE DE PRECIADOS, 13, ENTRESUELO.

PENA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

oremiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se establecen y se hacen: cor 4 rs.; cortado o rizado, 2 rs.; afilado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por targetas, a 40 rs. do. Son, que sirven para afilar, cortar, peinar, o rizar el pelo. de hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gro, gasa, o tul vegetal, de lo mejor, de 280 a 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 a 300 rs.; id. más inferiores, con dos rayas, de 140 a 280; id. enteras con raya de tul, gasa gró o española, de 200 a 320; rayas solas para adelante, de 30 a 280 rs.; 6 sea a 20 rs. pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 rs. a 100 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas; de 40 centímetros a 20 rs. onza; de 50, a 30 reales; onza; de 60, a 40; de 75, a 50; de 83, a 60; y de 100 a 100 rs. onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. a 100 rs. par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 a 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo, a 3, 4, 6, 8 y 10 reales docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, a 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheró; pelucas para caballero, desde 30 a 280 rs.; postizos y bisóns de tejido ó al picado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según

LAMPISTERÍAS DE SANCHEZ, INFANTAS 7, Y CLAVEL. En estas tiendas hay un gran surtido de baños, que para su pronto despacho, se darán a precios reducidos, desde 40 rs. hasta 300.

Hay para alquilar a 2 rs.—Hay también petróleo a 12 cuar los cuartillos.

el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y de caballero, por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera extremado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras y toda clase de peinados a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales: peinado de señora sencillo, 2 reales; idem un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sortijillas, 4 ó 6 rs.; el cortar el pelo es aparte: peinados especiales a precios convencionales; se hace toda clase de rayas, tapa calvas y tapa coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas esponjas, horquillas y redrecillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de perfumería, y se remiten a provincias con la recitad que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos, necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor.

(1-5)

BAÑOS DE ARCHENA

HOSPEDERIA DE JOSE ANTONIO GOMEZ,

(AL PIE DEL ESTABLECIMIENTO BALNEARIO.)

Habitaciones cómodas e independientes, y trato cariñoso para los enfermos.

PRECIOS.

En primera mesa. 20 rs.

En segunda id.. 14.

El coche de la casa acude diariamente a la estación a buscar a los banistas, y se suplica a estos que no se ajusten en otra parte hasta visitar esta hospedería.

Se vende ó abona un hermoso clauis y una magnífica yegua extranjera con sus guarniciones de limonera. Darán razon calle de Hortaleza, número 5, segundo, izquierda.